

CONFERENCIAS

La política de adquisición de las bibliotecas universitarias en los nuevos y antiguos estados federados alemanes

Jürgen Freytag¹

Estimados colegas, damas y caballeros:

Para la vida de cualquier científico constituye un acontecimiento de especial importancia el poder hacer una intervención ante un auditorio como éste. El hecho de que un grupo tan genuinamente representativo de la cultura como el que forman ustedes me dedique su amable atención, despierta en mí cierto temor en cuanto a poder corresponder a sus expectativas; por cuanto es posible que los problemas y las variantes de solución que plantearé a continuación sean de su conocimiento, aun cuando he de tratar algunos aspectos vinculados con las leyes que rigen a la actividad científica y bibliotecaria en particular.

A pesar de la distancia que separa a nuestros países, se han mantenido entre ambos desde el siglo XVIII los contactos científicos, culturales y biblioteconómicos. Prueba de ello es la camelia que aún se distingue en el jardín del castillo Pillnitz de la ciudad alemana de Dresde, la cual ha resistido los embates del tiempo desde su traslado desde Japón en 1767.

Permítanme ahora darles a conocer algunos datos acerca de mi persona para presentarme ante ustedes. Entre 1959 y

1964 estudié biblioteconomía y jurisprudencia en la Universidad Humboldt de Berlín, institución en la que, con posterioridad a mi graduación, desempeñé mi vida profesional desde 1965 hasta 1995, primero como profesor asistente y luego como titular. En 1971 ocupé la vicedirección y en el bienio 1992-1993 fungí como director del Instituto de Biblioteconomía e Información Científica de esta universidad. Durante todo este período hice estancias prolongadas en las ciudades de Leningrado y Moscú en la antigua Unión Soviética, así como en los EE.UU.

A partir de 1990 se empezaron a hacer depuraciones circunscritas a las universidades de la región oriental de Alemania. Estas acciones, realizadas a tenor de las "renovaciones" en el país, ocasionaron la cesantía de numerosos profesores y de otros profesionales vinculados con la enseñanza superior. En mi caso, pude mantener mi empleo durante algún tiempo gracias a la presentación de 4 procedimientos judiciales, hasta que en 1995 me llegó el aviso de despido irrevocable.

Además de las diversas modalidades del quehacer docente, ha sido de mi interés la investigación de los aspectos formales y

¹ Miembro de la Academia de Ciencias de Nueva York. Exdirector del Instituto de Biblioteconomía e Información Científica de la Universidad Humboldt de Berlín, Alemania

de contenido, así como de la categorización de las distintas fuentes de información (informes, patentes, revistas, discos compactos, etcétera), tanto para la bibliotecología y las ciencias de la información en general, como para los lectores/usuarios en particular; tema que, dicho sea de paso, ha sido tradicionalmente menospreciado en Europa Occidental, mientras que en la región este del mismo continente goza de una marcada tradición. Esta circunstancia me ha hecho interpretar que la producción de literatura está más influenciada por la realidad política que por la perspectiva científica.

A quienes esta tesis no les resulta convincente, los invito a que reflexionen acerca de la influencia ejercida por las guerras, las revoluciones y los diferentes regímenes sociales sobre la producción de literatura. Igualmente pienso que esta tesis tiene aplicación en las actitudes que se asumen dentro del contexto de la política de adquisición de esa literatura, cuestión que constituye el punto central de mi intervención y que desarrollaré sobre la base de las consideraciones que expondré a continuación.

LA POLÍTICA DE ADQUISICIÓN DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA HASTA 1990

La planificación centralizada por el estado de la República Democrática Alemana (RDA) abarcaba también la actividad bibliotecoinformativa, dentro de la cual las bibliotecas universitarias eran una de sus principales columnas. Asimismo la existencia de redes de bibliotecas como la del sector médico, se contemplaba dentro de los lineamientos que regían la política de adquisición de los recursos informativos, con independencia de que la teoría marxista acerca de la sociedad era un elemento catalizador en la labor de coordinación de las bibliotecas universitarias con otras ins-

tituciones docentes y científicas y hasta con las industrias del país. Como ejemplo elocuente de esto último, puede mencionarse el valioso apoyo brindado por la biblioteca de Jena a las necesidades de información específicas de la gran industria de productos ópticos Carl Zeiß con sede en la misma ciudad.

De hecho, con la introducción en el antiguo territorio de la RDA de la moneda germano occidental en octubre de 1990 y con la adhesión de ese país a la República Federal, se produjo una reorientación de las bibliotecas universitarias, tanto en el aspecto administrativo, como en el financiero y el legal, por supuesto, sujeta a las regulaciones federales.

Esta reorganización, que trascendió a todo el sistema de enseñanza superior, trajo consigo el despido de los profesores y colaboradores científicos de las universidades del este de Alemania. Si bien no se han emitido cifras oficiales al respecto, se sabe que más de 80 % de estos profesionales fueron despedidos. Estas expulsiones fueron especialmente masivas en la Universidad Humboldt de Berlín. De todos los que trabajaban en el Instituto de Biblioteconomía antes del 3 de octubre de 1990, permanecieron en activo 27 profesores y colaboradores científicos contratados por tiempo indefinido, mientras que para igual fecha en 1998, esta cifra se había reducido a 9 colaboradores científicos, de ellos 5 con contratos a corto plazo.

En la adquisición de literatura sobre ciencias filosóficas, casi no se tiene en cuenta actualmente la filosofía marxista, del mismo modo en las ciencias naturales se menosprecian los libros y revistas procedentes de Europa Oriental, principalmente aquéllos redactados en idioma ruso.

Perfiles de la adquisición

Los principios que regían en las operaciones de adquisición de la literatura para las bibliotecas universitarias de la RDA, eran también consecuencia de análisis llevados

a cabo con criterios metodológicos, que se revisaban cada 5-10 años. El contenido concreto de los textos era el factor determinante para su ubicación en las distintas bibliotecas.

En la adquisición de los recursos tecnológicos se tenían en cuenta las condiciones de las bibliotecas y las necesidades de los lectores, así como también las posibilidades de su utilización dentro y fuera de la institución en cuestión.

Ahora bien, las posibilidades tecnológicas y las presiones financieras hicieron que en 1998 cerraran contratos de asociación 11 bibliotecas en Berlín y Brandenburgo, de ellas 8 bibliotecas universitarias. Este instrumento jurídico posibilita la aparición del consorcio como parte contratante, por ejemplo, ante las ofertas de revistas tradicionales y electrónicas.

Para concluir, quiero volver sobre algunos de los factores de las regulaciones políticas aplicadas en la enseñanza superior, que ejercen sus efectos, naturalmente, sobre las bibliotecas universitarias:

- Autonomía administrativa más rigurosa de las universidades, también en el plano financiero.
- Financiamiento estatal en dependencia del rendimiento.

- Tiempo de estudio regulado para los estudiantes.
- Sistema evaluativo con pruebas parciales.
- Coordinación de los trabajos de investigación.

Los distintos grupos de intereses en las universidades manifiestan, por supuesto, sus diversos puntos de vista. De la explosividad política que esto puede provocar, cito el ejemplo del movimiento huelguista estudiantil que tuvo lugar en las universidades alemanas entre diciembre de 1997 y enero de 1998. En relación con el tema que he tratado en el día de hoy, han ocurrido también otras dos acciones estudiantiles.

Pudiera abundar mucho más sobre el problema, pero no quiero abusar de su benevolencia.

!Muchas gracias!

Recibido: 2 de julio de 1998.

Aprobado: 16 de julio de 1998.

*Dr. Jürgen Freytag, Belforter Str. 8, D-10405
Berlín, República Federal de Alemania.*